

EL ABUELO



Un film de Leïla Ben Aribi
IRIDESCENCE



EL ABUELO

Leïla Ben Aribi

SINOPSIS

De Barcelona a Argelès-Sur-Mer, del valle del Lot a Vitry-Sur-Seine pasando por Toulouse...

La directora Leïla Ben Aribi sigue los pasos de su abuelo Martí, republicano español huido de la prisión de Montjuïc y exiliado en Francia, miembro de la resistencia y más tarde obrero sindicalista.

Un juego de pistas que se apoya en archivos y entrevistas para construir el retrato de un hombre marcado a fuego por el compromiso político.

Recorriendo el camino sin igual de Martí, Leïla se cuestiona sobre las repercusiones de los actos de nuestros antepasados y sobre el lugar actual que nos queda frente a los sacrificios que ellos llevaron a cabo.

NOTA DE INTENCIÓN

Como es habitual en las familias, de pequeña escuchaba historias de tiempos de la guerra. Y como es habitual en algunas familias, al abuelo lo recordábamos por su coraje y sus proezas. Se llamaba Martí, Martín para la administración, o “Titot” en los tiempos de la guerra de España. Nació en Barcelona en 1912. Tenía una gran pasión por la danza y fuertes convicciones políticas. Cuando estalló la guerra civil, él era general de la Guardia Civil de Barcelona. Fue capturado por su compromiso republicano y condenado a muerte. Pero no sabemos cómo, consiguió escapar de la prisión de Montjuïc y exiliarse en Francia. En su camino al exilio pasó por el campo de concentración de Argelès-sur-Mer, como otros millares de españoles.

Cuando pudo salir del campo, Martí fue acogido por el Señor Pezet, el alcalde de Larroque-Toirac, un pueblo del valle del Lote. En aquel momento se necesitaban brazos para trabajar el campo. Martí se casó con la hija del alcalde, pero esto fue más tarde, pues ya estaba casado en España y era padre de una pequeña niña llamada Maria Luisa. Pero la Segunda Guerra Mundial entró de lleno en el tranquilo valle. En compañía de otro hijo del alcalde, Edmond, y de otros hombres del pueblo, Martí se enroló en la resistencia, ayudando en las escuchas y el transporte de materiales.

Tras la liberación de Francia, Martí se dirigió a Paris donde empezó a trabajar en las fábricas y se convirtió en una figura local del sindicalismo y fundó un comité de apoyo para los prisioneros políticos españoles. Durante la dictadura de Franco, regresó varias veces a Cataluña, arriesgando su vida por llevar a cabo operaciones clandestinas. Martí falleció en 1993. Tenía tres hijos, una de ellas era mi madre. De esta vida de aventuras, el misterioso episodio de la fuga de Montjuïc siempre me ha fascinado. Siempre he visto a mi abuelo como un súper héroe. ¿Cómo consiguió escaparse? Sorprendentemente, yo parecía ser la única persona de mi familia en querer conocer esta historia. Recuerdo que de pequeña siempre quería hablar con él, pero al mismo tiempo le temía. Era grande, su respirador me daba miedo y hablaba una lengua que entonces no comprendía. Cuando falleció yo tenía 9 años y su desaparición me sumió en una gran tristeza. La culpabilidad de no haberlo escuchado me atormentaba. Desde entonces, decidí escuchar siempre las historias de las personas mayores (y particularmente las del hermano de mi abuela, el tío Monmond). Aquello me apasionaba.

De adolescente, no entendía por qué la guerra de España no aparecía en las clases de historia. A lo sumo era mencionada de paso, con una simple frase. Más tarde aprendí que en España el tema era casi tabú. Aunque fue un elemento constitutivo de mi familia, esta guerra no era más que una anécdota para nosotros, como en los libros de mi instituto. Estas lagunas no hicieron más que despertar mi curiosidad.

Hace 13 años se volvió indispensable para mi reconstruir esta historia, y fue entonces cuando empecé a investigar. Fue una carrera contrarreloj para recoger las palabras de los camaradas de lucha. Tanto en España como en Francia encontré los lugares por los que pasó mi abuelo Martí. Siempre que podía, aprovechaba la ocasión para entrevistar a mi familia y a los amigos de mi abuelo. Me instalé en Toulouse para estar cerca del Lot y de los archivos locales. Mi búsqueda llegó varias veces a un callejón sin salida. A pesar de mi insistencia, todavía encontraba zonas oscuras en el relato y anécdotas contradictorias.

Mientras intentaba encajar las piezas del puzzle, un punto en común más fuerte que el resto de episodios del relato se destacaba: el compromiso político de Martí. Sus convicciones políticas y morales no sólo condicionaron su destino, sino que tuvo profundas repercusiones sobre sus familiares más cercanos y sus descendientes. Mi tío es abogado penalista porque le transmitieron el sentido de defender las causas justas. Si mi madre se casó con mi padre, un algero-tunecino que vivió la guerra de Algeria, es porque era sensible a los destinos truncados por la guerra. Y si, estos últimos años he realizado una película sobre el movimiento 'Nuit debout' es porque me interesa la lucha y el compromiso de hombres y mujeres, ya sean políticas o profesionales.

NOTA DE LA DIRECTORA

Con un aire de película familiar, esta reflexión sobre el compromiso político y sus consecuencias se articulará en dos partes. La primera estará consagrada al periodo 1936-1945. Trazaré el recorddrio de Martí, desde Cataluña hasta Larroque-Toirac en la zona del Lot. La segunda parte irá desde la post-guerra hasta nuestros días.

LA INTRIGA

Si la cuestión de la fuga de Martí de la prisión de Montjuic volverá varias veces al relato, su resolución no será esencial. Si no encuentro una respuesta precisa en mi búsqueda, ya tengo, gracias a otros prisioneros republicanos de la época, una hipótesis para resolver el misterio. Durante el montaje decidiré qué importancia le otorgo a la resolución del enigma.

En la primera parte utilizaré imágenes de archivo. Más que una fuente, estos archivos son como un cristal donde nuestro presente viene a reflejarse. Como ocurre en el film *No pasarán, álbum souvenir* de Henri-François Imbert, son un ovillo donde una de sus extremidades lleva al tiempo presente. También, las cartas de los republicanos, los discursos políticos y los decretos policiales aparecerán en pantalla y permitirán una relectura del tiempo presente.

En la segunda parte, descubriremos las repercusiones de las decisiones de Martí sobre su familia, y cómo cada miembro vive con esa herencia. Para ello, recurriré a entrevistas en cine directo. Más que intercambios estáticos (frente a la cámara), quiero privilegiar momentos de acción donde los personajes estarán en los lugares que despertarán recuerdos. Los decorados serán la casa del pueblo Larroque-Torca, donde Martí vivió gran parte de su vida. Una carta, un objeto o una caja de fotografías

antiguas permitirán reactivar la memoria, de ir atrás en la historia. Para los pasajes de mi familia española o con los viejos compañeros de lucha, los decorados serán los lugares que frecuentaron con Martí: bar La Pubilla, las callejuelas de Gracia en Barcelona, su apartamento en Vitry-sur-Seine, etc.





